



¿ En Guayaquil, es armónica la convivencia entre el tráfico vehicular, la circulación del transporte público (buses, metrovía y alimentadores) y el comportamiento ciudadano?

EL CONTEXTO: A raíz de la muerte de un hombre arrollado por un bus de la Metrovía y la resistencia de los peatones a usar un nuevo paso elevado en la Perimetral, surge el debate sobre qué responsabilidad tiene cada parte y cómo se podría mejorar la convivencia.



MARTÍN DUNN director provincial del Ministerio de transporte de obras públicas de Santa Elena



LEOPOLDO BENITES ingeniero civil especializado en carreteras



FELIPE HUERTA LLONA arquitecto, docente de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil



CÉSAR ARIAS ingeniero civil, máster en Planificación de Transporte



FERNANDO SANDOYA MSc. en Gestión Logística, PhD. en Ingeniería



JAIME ACEVEDO ingeniero civil especializado en transporte y seguridad vial

“Muchos de los accidentes se deben a que el ciudadano no cumple las normas de seguridad que se deben seguir.

“Como conductor, si tengo un problema con un peatón que no cruzó por donde debía, igual tengo la culpa. El peatón tiene que poner más de su parte.

“Se tiene que organizar mejor el tráfico en cuanto a los paraderos. Los buses deberían parar solo donde deben y no en media calle.

“Cuando los buses paran en media calle se pierde la seguridad.

“Debería haber una regulación más armónica. Cada cual debería respetar al otro, pero lamentablemente eso no pasa.

“Muchas veces gente que no sabe manejar bien consigue una licencia.

“Los peatones somos peores que los conductores. Cruzamos la calle por donde nos da la gana. Necesitamos una campaña muy larga y bien diseñada para mejorar la cultura del peatón.

“Se necesita un mejor control de la Policía de Tránsito y se debe mejorar el cumplimiento de los reglamentos.

“Hay falta de empatía entre el ciudadano y los conductores.

“Hay un comportamiento temerario en la conducción y poca conciencia de que un vehículo es un arma.

“Falta mucho por hacer con la trama urbana. Es una trama que no responde a la circulación de vehículos. El servicio de transporte público deja mucho que desear.

“Lo que se está dando ahora en la revisión vehicular para recibir el permiso del vehículo es un simple maquillaje del estado del automotor.

“La infraestructura provoca conflictos entre el peatón y los vehículos y los vehículos con vehículos.

“Hay que hacer estudios técnicos sobre seguridad vial. Hay que formalizar el tema del transporte como bien está haciendo el Municipio ahora.

“Se debe comprobar que los buses estén en buen estado, que puedan ofrecer un buen servicio y que paren en las paradas.

“Hay que controlar la observación de las señales de tránsito.

“Por la falta de planes de previsión a largo plazo las autoridades introducen soluciones parche para resolver los problemas de movilidad.

“Los planificadores urbanos no han considerado la necesidad de proteger ciertos modos de transporte baratos y ecológicamente recomendables.

“Hacen falta estudios que sirvan de base para el desarrollo de una política integral de movilidad y que consideren el entorno del tráfico. Se deben plantear recomendaciones.

“Los conductores a veces andan muy apresurados e incrementan su velocidad.

“Los peatones también son imprudentes, porque cruzan por donde no deben y no toman precauciones.

“En las escuelas y colegios también falta educación vial. La Constitución dice que la capacitación en temas de cultura vial se debe ofrecer, pero todavía no se está aplicando.

“Los padres también debemos encargarnos de la educación vial de nuestros hijos, porque la falta de esta instrucción está ocasionando muchos accidentes.